

de Isabel Morán Cabanas (universidad de Santiago) estuvo dedicada a explicar y glosar la obra historiográfica del jesuita Mario Martins, el gran historiador de la espiritualidad medieval portuguesa, con un análisis de sus publicaciones más relevantes. Eduardo Pardo de Guevara y Pablo Otero Peñeyro Maseda (Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento, Santiago de Compostela) proyectaron numerosas imágenes de sepulcros medievales y genealogías gallegos de los siglos XIV y XV para destacar los avances que en la actualidad se han ido dando en la reconstrucción del complejo organigrama de linajes locales, muchos de ellos vinculados a centros monásticos. Por último, María Dolores Fraga Sampedro y María Luz Ríos Rodríguez (Universidad de Santiago) abordaron una cuestión artística poco tratada por la historiografía, la importancia de las luminarias de los templos en relación con las devociones en el noroeste peninsular entre los siglos XIII y XV.

César OLIVERA SERRANO

Instituto de Historia, CSIC
cesar.olivera@cchs.csic.es

Coloquio internacional «Invertir en lo sagrado: Salvación y dominación territorial en América y Europa (siglos XVI-XX)»

(Buenos Aires, 10 y 11 de septiembre de 2015)

Con este coloquio internacional, el grupo de investigación «Investir dans le sacré», coordinado por Aliocha Maldavsky (Université Paris Ouest Nanterre), ha vuelto a ofrecer un espacio de reflexión y debate sobre la participación de los laicos en la fundación y en el sostén económico de instituciones religiosas. El de Buenos Aires, en efecto, forma parte de una serie de encuentros que tuvo como inicio el celebrado en Nanterre en mayo de 2014, continuó con el que se reuniera en Valladolid en febrero de 2015 y ha de culminar con un cuarto, convocado para julio de 2016 en Madrid con el título de «la Iglesia de los laicos».

El punto de partida del trabajo de «Investir dans le sacré» es la constatación de que las lecturas predominantes del pasado religioso europeo y americano no prestan suficiente atención al papel de los laicos en la fundación y en el sostén económico de las instituciones eclesiásticas. Por regla general esas lecturas tienden a reproducir la tradicional identificación de «la Iglesia» con el clero y a relegar a los laicos, en consecuencia, a una condición de subordina-

ción que investigaciones recientes –de los miembros del grupo como de otros autores– invitan a poner en cuestión. La preocupación primordial del programa de trabajo es estudiar el protagonismo de los seculares –individuos, familias, corporaciones– en la fundación, financiación y administración de instituciones religiosas de variado tipo: conventos, monasterios, parroquias, cofradías, misiones, obras pías...

El cambio de perspectiva afecta en primer lugar la visión de la Iglesia en época moderna. Se trata de dejar de concebirla como un conjunto de instituciones controladas por el clero, en las que los laicos podían participar casi siempre de manera subordinada, para observarla como una *ecclesia* que reunía a clérigos, religiosos y laicos, todos ellos capaces de intervenir activamente en la gestión de sus instituciones, si bien de acuerdo con las dispares funciones que dictaban sus diferentes estados. El verbo «invertir», que podría dar lugar a equívocos a causa de sus connotaciones económicas, busca poner en cuestión la idea de que los laicos contribuían al surgimiento y reproducción de las instituciones religiosas con meras «donaciones» de recursos materiales o humanos. La expresión, por cierto un tanto provocadora, adquiere en los trabajos de los miembros del grupo un sentido muy amplio: al hablar de «inversiones en lo sagrado» se hace referencia en ellos a las dimensiones materiales, pero también espirituales, sociales, políticas y afectivas de la participación activa de los laicos. «Investir dans le sacré», por otra parte, no limita su atención a las instituciones religiosas de las sociedades llamadas de Antiguo Régimen, sino que busca comprender los cambios que se verificaron en el largo plazo, sobre todo a partir de siglo XIX.

La perspectiva adoptada se puede desglosar en cuatro aspectos fundamentales:

1. **La voluntad de superar la dialéctica entre «Iglesia», «Estado» y «sociedad»**, más adecuada para analizar la vida religiosa de nuestras sociedades actuales que la de las antiguas. El grupo considera problemático proyectar hacia el pasado las categorías de «Estado» y de «Iglesia», visto que en las sociedades católicas de Antiguo Régimen resulta a menudo imposible delimitar sus contornos y atribuciones. El «Estado» y la «Iglesia» serían más bien productos de un largo proceso de construcción institucional que transformó radicalmente las formas de participación de los laicos y cuyo estudio implica adoptar una mirada de largo plazo. Si bien todos los procesos históricos requieren de miradas «largas» para su cabal comprensión, en el caso de los fenómenos religiosos esa perspectiva es particularmente necesaria a causa del mayor peso que ejercen sobre ellos las continuidades en comparación con procesos de otra índole (políticos, económicos). Por eso el grupo considera fundamental una mirada plurisecular capaz de poner en cuestión ese marco conceptual, en buena medida tributario del proceso de se-

cularización. Esta elección teórica y metodológica justifica que los estudios de los miembros del grupo abarquen tanto la época moderna como la contemporánea, desde el siglo XVI hasta el XX.

2. La apelación al **léxico de origen económico al hablar de «inversión en lo sagrado»**. No se trata de minimizar la dimensión espiritual de las fundaciones pías, a la que los miembros del grupo prestan la debida atención, sino de recordar que es justamente el proceso de secularización el que vuelve concebible separar las motivaciones devocionales, económicas, sociales y políticas de los actores. La idea de un comportamiento puramente espiritual o de una caridad ajena a toda dimensión «mundana» responde a una ficción historiográfica de connotaciones hagiográficas. La intrincación de lo espiritual y lo temporal en las intenciones de los actores no excluía las tensiones y contradicciones entre la voluntad de salvación y las ventajas materiales que podía brindar la «inversión» en las fundaciones religiosas, pero la neta contraposición entre ambas lógicas es más bien un rasgo de la sensibilidad contemporánea. Al hablar de «inversión en lo sagrado» el grupo afirma en cambio la idea de que los laicos, al poner a disposición de las instituciones religiosas recursos materiales y humanos, lo hacían con la expectativa de un «retorno» que podía ser a la vez material y espiritual.

3. La **atención prestada al punto de vista de los actores, en especial al de los laicos**, con el fin de producir una historia social de la prácticas capaz de situar el trabajo de investigación por debajo de categorías demasiado globalizantes («Iglesia», «Estado», «caridad»). Esta elección permite advertir la flexibilidad de las «negociaciones» cotidianas y horizontales entre los diferentes actores involucrados en la fundación y reproducción de las instituciones (laicos, clérigos, religiosos, religiosas, obispos, autoridades y corporaciones seculares), sin por ello perder de vista el peso de la dominación y de las jerarquías sociales y religiosas.

4. El proyecto ha asumido desde los comienzos una **dimensión atlántica**. Su vocación comparatista se interesa no sólo por confrontar contextos históricos sumamente disímiles en el tiempo, sino también en el espacio. Por eso el trabajo de reflexión del grupo ha solicitado desde el comienzo el aporte de especialistas en historia europea (especialmente de la época moderna, pero también de medievalistas) y de la América católica, y prevé ampliar su horizonte geográfico y temático con contribuciones de estudiosos de la América del norte y de África, con el fin de incluir en el esfuerzo comparativo realidades propias de las sociedades protestantes e islámicas.

El coloquio de Buenos Aires quiso poner en foco esa dimensión espacial y territorial, que las investigaciones de sus miembros habían tenido presente desde los inicios y que recurrentemente había sido puesta de relieve en los encuentros

anteriores. Especialmente en los debates de Valladolid, la dimensión geográfica y territorial del proyecto había sido señalada como un elemento clave de las investigaciones y a la vez como un desafío. Difícilmente pueda exagerarse la importancia de este aspecto en la comparación entre las instituciones europeas y las americanas, inmersas a menudo en espacios gigantescos cuyo control daba ocasión a frecuentes disputas entre diferentes actores, laicos y eclesiásticos. Las ponencias y las discusiones de Buenos Aires apuntaron a profundizar la comparación entre las modalidades de la «inversión en lo sagrado» de los laicos en los espacios europeos y americanos, tanto en relación con los procesos históricos concretos como en la perspectiva metodológica e historiográfica.

El coloquio se abrió con una presentación del proyecto de investigación colectivo y del programa del encuentro a cargo de Antoine Roulet (Francia) y Roberto Di Stefano (Argentina). El primer bloque, dedicado a la construcción religiosa del poder local, contó con una intervención de Juan Fernando Cobo Betancourt (Colombia) sobre el patrocinio de lo sagrado en los pueblos de indios del Nuevo Reino de Granada por parte de los caciques muiscas entre 1550-1650; con la ponencia de Aliocha Maldavsky (Francia) sobre la participación de los encomenderos de Arequipa en la financiación de conventos en el siglo XVI y con la de Marie-Lucie Copete (Francia) sobre la dominación territorial ejercida por laicos, jesuitas y franciscanos en la Sierra de Alcaraz y en los llanos de Albacete en los siglos XVI al XVIII. Los comentarios estuvieron a cargo de Carlos Birocco (Argentina).

En el segundo bloque la reflexión se desplazó hacia las dimensiones del patronato de los poderosos sobre las instituciones religiosas. Marcia Amantino (Brasil) disertó sobre los donantes de los colegios y misiones de la Compañía de Jesús en la América portuguesa en el siglo XVI; Ariane Boltanski (Francia) ofreció una ponencia sobre la dimensión territorial de la dominación señorial y la propagación del catolicismo en Francia y en Italia en los siglos XVI y XVII. El trabajo de Antoine Roulet (Francia) versó sobre los vínculos entre el patronato sobre los conventos franciscanos y el territorio señorial de la familia Zúñiga en los siglos XV-XVIII, y Susana Monreal (Uruguay) analizó las inversiones sagradas de las familias Buxareo y Jackson en el Uruguay del siglo XIX. Fabián Campagne (Argentina) estuvo a cargo de los comentarios de estos trabajos.

Al día siguiente la mañana se dedicó al estudio de espacios urbanos europeos y americanos. Jessica Ramírez Méndez (México) abrió la sesión con una ponencia sobre la intervención de los mercaderes de la ciudad de México del siglo XVI en la fundación de conventos masculinos y femeninos y en la configuración del espacio urbano. Laurence Croq (Francia) expuso sobre las tensiones entre clero y laicos en torno del control de las parroquias urbanas parisinas y sus alineaciones

en relación con la controversia jansenista del siglo XVIII. Por último, Guillermina del Valle Pavón (México) trató sobre las actividades crediticias de las cofradías de la ciudad de México a caballo de los siglos XVIII y XIX y la participación en su seno de los mercaderes del Consulado. Los comentarios correspondieron a Diego Mauro (Argentina).

Por la tarde se desarrolló el último módulo del encuentro, consagrado a las fundaciones religiosas en las fronteras americanas. Roberto Di Stefano (Argentina) se refirió en su ponencia a los patronatos de legos sobre ciertas parroquias rurales de Buenos Aires y su papel en el proceso de territorialización que tuvo lugar entre los siglos XVII y XIX. Francisco Eduardo de Andrade (Brasil) puso en cuestión la dicotomía historiográfica entre los «quilombos» (comunidades de esclavos fugitivos) y las cofradías de negros dedicadas al culto de la Virgen del Rosario y analizó la estructuración territorial de las áreas mineras del Brasil dieciochesco. Las últimas dos ponencias versaron sobre la Argentina de fines del siglo XIX y de las primeras décadas del XX: Cynthia Folquer (Argentina) analizó el apoyo de las familias de la élite tucumana a las religiosas dominicas de la provincia como parte de una estrategia de inserción en la dinámica política nacional. Por su parte, Ana María Rodríguez y Eric Morales Schmuker (Argentina) presentaron las conclusiones de un trabajo de investigación sobre la dimensión territorial de las colonias ruso-alemanas en la Pampa Central a comienzos del siglo XX. Comentarista de este último bloque fue Ignacio Martínez (Argentina).

El coloquio concluyó con intervenciones conclusivas de Aliocha Maldavsky y Sol Serrano (Chile), quienes ofrecieron una recapitulación de los temas tratados y un análisis de los aportes de los trabajos discutidos, al tiempo que señalaron perspectivas futuras de desarrollo para el proyecto colectivo. Las conclusiones pusieron de relieve las posibilidades que ofrece la perspectiva teórico-metodológica adoptada por el grupo para el estudio de la problemática que lo convoca.

La idea de «inversión en lo sagrado» permite la comparación entre realidades tan disímiles como lo son la financiación de fiestas y actividades culturales por parte de los caciques muiscas antes de la conquista y sucesivamente a ella, en el contexto de la difusión del catolicismo, o las prácticas religiosas de los afroamericanos en los quilombos y en las cofradías del Rosario. Se destacó a este propósito la voluntad del grupo de ampliar la comparación en sentido temporal, por ejemplo mediante la inclusión de estudiosos de la Europa medieval, y en sentido cultural y religioso, extendiéndola hacia los wakfs islámicos y las Iglesias protestantes. La potencialidad comparativa del proyecto, afirmaron las conclusiones, radica en buena medida en la elección metodológica de observar

los fenómenos desde el punto de vista de los laicos poniendo el acento en la recepción y apropiación de los discursos y las prácticas, lo que implica prestar especial atención a los fenómenos locales. Radica también en el empleo de una noción tan intencionalmente amplia como lo es la de lo «sagrado», que permite poner en relación, con los debidos recaudos, contextos y temporalidades muy diferentes.

La cuestión del territorio emergió en el coloquio como una clave para la comparación entre diferentes escalas de la acción de los seglares. La confrontación entre las geografías europeas y americanas, y dentro de ellas entre espacios urbanos más acotados y áreas rurales a veces inconmensurables permitió avanzar en la comprensión de una dimensión crucial de la toma de decisiones de los laicos y de sus estrategias de poder, orientadas a maximizar la eficacia de sus «inversiones» en lo sagrado. El análisis de este aspecto permitió echar nueva luz sobre las formas de articulación entre eclesiásticos y seglares –europeos, criollos, indígenas y afroamericanos– en la fundación, administración y financiación de instituciones religiosas. Por otra parte, las conclusiones llamaron la atención sobre las diferentes cronologías de los fenómenos estudiados, es decir, sobre los disímiles ritmos de cambio que se verifican a veces en distintos contextos socio-culturales y geográficos. En este sentido, destacaron la amplitud del arco temporal que cubrieron las ponencias, desde el período americano preshispánico hasta las primeras décadas del siglo XX, y llamaron la atención sobre el siglo XIX como momento de quiebre en las formas de participación de los laicos en la vida de las Iglesias.

El próximo coloquio de Madrid se propone dar continuidad a las reflexiones iniciadas en Nanterre, y retomadas sucesivamente en Valladolid y Buenos Aires, con un doble propósito. En primer lugar, se trata de establecer una comparación entre los mundos cristianos (católicos y protestantes) y el mundo islámico, lo que permitirá poner sobre el tapete la cuestión de la acción de los «laicos» en contextos en que la separación jurídica y/o sacramental entre eclesiásticos y seglares no existe, o bien adquiere modalidades distintas que en el catolicismo. En segundo lugar, la intención es focalizar la reflexión en las motivaciones de los laicos y en los «retornos» de sus «inversiones» en lo sagrado. Este último aspecto se perfila particularmente problemático, visto que si ciertas fuentes permiten advertir cuáles fueron las expectativas y los objetivos de los laicos al «invertir» en la religión, resulta mucho más difícil evaluar en qué medida tales expectativas y objetivos llegaron a concretarse satisfactoriamente.

Roberto DI STEFANO
distefanoster@gmail.com